

# La representación de la naturaleza a fines de la Edad Media

---

Cristina Flórez

Uno de los aspectos más apreciados y conocidos del mundo medieval es el relacionado con las artes decorativas, es decir, tapices, miniaturas, vitrales y esmaltes. Todas estas representaciones son de una riqueza y originalidad increíbles y los análisis de especialistas son cada vez más numerosos. Sin embargo, hemos considerado que una breve introducción a la Europa Occidental de los siglos XIV y XV es fundamental para el mejor conocimiento y comprensión de nuestro tema.

Europa Occidental forma parte de una amplia entidad geográfica, la llamada Eurasia, y ese territorio que hoy denominamos Europa se ha ido conformando muy lentamente desde el siglo IV y ha logrado desde el siglo XI formar un nuevo espacio más extenso y sobre todo mejor relacionado con las regiones septentrionales de Europa. Nuestro ámbito de estudio comprende los territorios de Flandes (la actual Bélgica y parte del norte de Francia), la Península Ibérica, Francia, Italia e Inglaterra.

En cuanto a la coordenada cronológica está referida a un segmento bastante amplio –los siglos XIII al XV– el “otoño de la Edad Media”, hermoso nombre dado por el gran medievalista holandés Johannes Huizinga y que define una época de crisis pero que sienta al mismo tiempo las bases de la Modernidad, siendo de gran importancia las transformaciones que se dieron en las mentalidades y comportamientos colectivos para comprender las realizaciones artísticas y literarias.

Nuestro análisis ha tenido en cuenta especialmente las representaciones de la naturaleza que se ofrecen en la tapicería y la miniatura así como en los vitrales. Es importante señalar que esas imágenes responden a preocupaciones diferentes de las nuestras como es el caso de las referidas a animales que transmiten el pensamiento de sus autores y a través de ellas la época o lugar de procedencia del artista. Así, en lo que concierne a la fauna, es necesario distinguir entre los elementos que aparecen en una ilustración –al margen o al centro de una obra– por una parte lo que se ha tomado de la vida cotidiana, con el color local y que viene normalmente a adornar lo ordinario de relato, y por otra parte lo que, bajo la apariencia de un detalle, de una forma, del nombre de un animal, entra dentro de un sistema de conocimientos, de técnicas y de pensamiento, consciente o no, superficial o profundo, zafio o rico, que los asume o remodela de tal manera que no tienen más que unas relaciones mediatas con la zoología<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> DELORT, Robert, *Les animaux ont une histoire*, Paris: Éditions du Seuil, 1984, p. 76.

Las afirmaciones anteriores nos permiten reconocer la posibilidad de realizar lecturas o relecturas de las imágenes medievales, animales domésticos o salvajes o también de su relación con los diferentes grupos sociales y la vida cotidiana, así como las representaciones de animales maravillosos como el unicornio o el dragón. Se encuentran presentes en dichas imágenes por diferentes razones, tanto la estilización (espacio de representación, procedimientos de una escuela, dificultades personales o culturales) como la imaginación (recuerdos vagos, copias utilizadas o descripciones mal interpretadas). No obstante, es posible informarnos acerca de las formas de animales desaparecidos, la presencia o ausencia de animales en determinados ámbitos geográficos y su relación con los seres humanos. Asimismo, son muy valiosas en cuanto a los significados que pueden tener las imágenes en los bestiarios, a la vez que abren posibilidades de nuevos estudios iconográficos acerca de lo que se considera una visión deformante de la realidad por los occidentales medievales.

Las fuentes de trabajo a las que accedimos directamente o en ciertos casos a través de diferentes tipos de reproducciones han sido muy variadas pero al mismo tiempo limitadas dentro de la enorme gama que nos ofrece el mundo medieval. Se eligieron teniendo en cuenta los ejemplos más interesantes en las artes decorativas, los talleres y momentos realizados así como las técnicas empleadas. Nuestra metodología se ha basado tanto en la formación profesional de medievalista como en el conocimiento práctico adquirido en las visitas a exposiciones perennes o temporales de dichas obras y especialmente en las investigaciones realizadas<sup>2</sup>.

En lo concerniente a los tapices se trata de tejidos que ponía en relieve a personajes, paisajes o motivos decorativos. Se elaboraban en lana o seda y los hilos de la urdimbre y de la trama, sea de lana o seda se entrecruzaban a mano en un telar y en ciertos casos se realizaban con hilos de oro o plata. Por lo tanto, no incluyen obras ejecutadas con aguja o bordadas como es el caso del llamado *Tapiz de la Reina Matilde* que representa la conquista de Inglaterra por los normandos.

Existen dos tipos de tapicería: alto lizo y bajo lizo que se diferencian por la disposición de sus encadenamientos al momento del tejido. Los talleres se ubicaban en las ciudades más importantes de Flandes: Gante, Brujas, Arrás<sup>3</sup>, Tournai, así como en ciertas zonas del centro de Francia y en el caso de Italia en Florencia.

En cuanto a su elaboración se iniciaba con el encargo del trabajo al maestro del taller, luego se diseñaba el tema (en ciertos casos era tarea de destacados artistas), luego se realizaba el trabajo y se concluía con el acabado. Los colores utilizados para el teñido son principalmente artificiales y predominan el rojo, azul, celeste verde, ocre, crema, negro, celeste, y según el lugar y la época se daba determinada combinación o predominio de colores. Podemos identificar el tapiz gracias a ciertos signos que se encuentran en la misma obra como los escudos del taller del artesano y de la ciudad en que se elaboró, los escudos de quien encargó su realización o incluso las frases que explican el tema representado.

Sus usos eran variados y en la mayor parte de los casos tienen una finalidad decorativa pero también se utilizan para protegerse del frío o de la luz e inclusive han sido considerados como una forma segura de inversión económica. Su tamaño podía variar desde la pequeñez de los bolsos, las monturas de caballos o los cojines, pasando por los medianos como las

2 El tapiz de la liberación de San Pedro, Tecnología de las artes plásticas y La Virgen María en la civilización medieval.

3 Esta ciudad era un centro importante en la primera mitad del siglo XV y con los términos arazzo o drap de raz se denominaba la tapicería de la época.

cubiertas de los asientos o de las camas hasta las obras de gran tamaño, como es el caso de las grandes colgaduras en los interiores o las series para catedrales o castillos.

En cuanto la iconografía representada en los estilos gótico tardío internacional y pre-renacentista de nuestro período de estudio podemos reconocer:

- a) Los temas religiosos: cristológicos (vida y pasión de Cristo) y marianos (vida de la Virgen María) que se utilizan en el coro de las iglesias o en las capillas privadas. Además existen aquellos con temas bíblicos o hagiográficos<sup>4</sup>.
- b) Los temas profanos pueden clasificarse en: históricos, mitológicos y legendarios que son los más abundantes; los morales que representan la moralidad de la comida y el banquete; los alegóricos cuyo tema predilecto es El Don del Corazón, tomado del *Romance de la Rosa*<sup>5</sup> de Guillaume de Lorris y los heráldicos que muestran la importancia de lo emblemático sea en representaciones en campo completo o acompañados por decorados históricos o vegetales.

En cuanto a las imágenes de la naturaleza que se encuentran en los tapices podemos señalar:

- a) Las flores y plantas, sea en la parte inferior o superior, en los bordes o en los fondos sembrados de ramos de rosas que anuncian las tapicerías de las *Mil Flores*.
- b) Las representaciones de animales se encuentran en los bordes o en escenas en la parte central (cacerías por ejemplo) o en las denominadas *a la manera de Portugal y de la India*, con jirafas, leopardos y elefantes que fueron muy exitosas, así como en los temas legendarios (es el caso del Caballero del Cisne) e incluso en temas heráldicos como el tapiz de los ciervos alados que muestra las armas del rey Carlos VII de Francia.
- c) Las escenas del mundo rural como los vendimiadores, los leñadores, la recolección de naranjas, la esquila de los corderos y representan minuciosamente la vestimenta y el instrumental de los campesinos.
- d) Las tapicerías de las *mil flores* en fondos azules o rosas que presentan figuras armoniosas colocadas sobre un fondo sembrado de flores y son quizás las más seductoras de fines de la Edad Media. Representan escenas de la vida señorial y sus diversiones y, sobre un fondo oscuro sembrado de arbustos y de flores en manojos se encuentra un grupo de personajes con una gran unidad decorativa. Existen diversos ejemplos de este estilo que sigue siendo tema de investigación por las interrogantes que plantea<sup>6</sup>. Entre ellos se encuentran *La caza del unicornio* mostrando un paisaje de fondo con la silueta lejana de un castillo o en la temática religiosa *El unicornio prisionero*, tapiz que muestra la simbología del Cristo resucitado y la Encarnación y representa al animal reposando al interior de un pequeño cercado y atado con; una cadena de oro a un árbol portador de granadas, lo que significa matrimonio y fertilidad<sup>7</sup>.

Sin embargo, el ejemplo más representativo es la serie *La Dama del unicornio* que se encuentra en el Museo Cluny en París y que comprende seis tapices, cinco de ellos representarían a los sentidos y el último "*A mon seul désir*" sería la dedicatoria para quien se elaboraron los tapices. Sus fondos rojos están decorados con flores y contrastan con

4 Generalmente tomados de la *Leyenda Dorada* de Jacobo de Vorágine.

5 Obra escrita en el siglo XIII.

6 Según algunas en zonas flamencas como Brujas, otros han asegurado su relación con los alrededores de París o en los bordes del río Loira.

7 JARRY, Madeleine, *La tapisserie des origines à nos jours*, Paris: Hachette, 1968, pp. 121 y 123.

la plataforma azul verdoso sembrada de flores. La dama está acompañada del león y del unicornio que es el símbolo de la pureza. Todos los animales son descritos con precisión y se observa este mismo realismo en las flores desperdigadas sobre el fondo azul o el islote azul. La fineza y la elegancia del diseño, la magnificencia de los colores luminosos y cada detalle representado provienen de un arte excepcional.



*La dama del Unicornio (El olfato).*

Debemos subrayar en el decorado de los tapices lo que está constituido por el "verdor": flores, ramas arrancadas, árboles y bosques donde se presentan, a veces, animales de toda clase. A menudo muestran a los personajes reunidos en grupos con fondos vegetales y arquitectónicos, realizando acciones variadas como caza, juegos, paseos, lecturas, baños, creando así escenas de un idílico mundo señorial con sus vestimentas y adornos y la producción en serie de estas obras se ha visto favorecida por circunstancias tales como la simplicidad en su elaboración y sobre todo por el marcado interés que tenía la clientela por esos temas.

En cuanto a la miniatura corresponde a una "decoración gráfica o pintada, en papel o pergamino, ejecutada a mano, sin recurrir a ningún procedimiento mecánico"<sup>8</sup> y ha sido una técnica utilizada desde el Imperio Romano pero sobre todo difundida en la Alta Edad Media en Irlanda e Inglaterra, así como en los territorios carolingios, especialmente empleada en obras de tipo religioso como Evangelarios, Perícopes<sup>9</sup>, Salterios, Libros de Himnos así como en ciertas obras científicas y literarias.

Estas miniaturas cumplieron variadas funciones como por ejemplo: señalar el significado sagrado de un texto escrito y expresar una verdad de manera tangible, educar a quienes tenían dificultad para la lectura, enseñar y moralizar a los usuarios, hacer el texto legible y concretizarlo mediante la representación, señalar la estructura interna del manuscrito y cumplir un papel estético.

En cuanto a su iconografía puede clasificarse en:

1. Religiosa que se encuentra en textos bíblicos, libros de culto y litúrgicos, tratados religiosos y ascéticos, hagiografía e historia religiosa.
2. Moralizadora que acompaña los tratados morales o relatos referidos al bien y al mal.
3. Didáctica y científica utilizada en textos de jurisprudencia, economía, finanzas, medicina, astrología, botánica, caza, viajes y mitológicos.
4. Profana cuenta con una impresionante variedad relacionada con la literatura clásica y medieval, personajes y acontecimientos históricos, usos, costumbres, ropas, estructuras sociales y sus relaciones, técnica, ceremonias oficiales, retratos y blasones.

Estas obras permiten conocer la estética medieval así como la cultura material de la época e incluso es posible obtener información precisa de plantas, flores y animales, gracias a la decoración marginal utilizada a fines de la Edad Media. En el caso de los investigadores les permite redescubrir las fuentes de inspiración del miniaturista y los datos que han jugado papel importante en dicha inspiración.

En cuanto a su elaboración seguía los siguientes pasos: elección de textos e imágenes, preparación del soporte, elaboración del escrito y diseño de imágenes, coloración de imágenes y el acabado final. En el trabajo participaban el encargado de la escritura, el encargado de los bordes e iniciales, el miniaturista y sus asistentes.

Desde la segunda mitad del siglo XIII se amplió la iluminación de los textos a nuevos trabajos como por ejemplo traducciones de crónicas, poemas didácticos o descripciones pintorescas del extranjero. La mayor producción y variedad se dieron en Francia y Países Bajos en los siglos XIV y XV gracias a una serie de factores como la desintegración del feudalismo, el surgimiento de una sociedad laica y culta, el coleccionismo apasionado y el orgullo de la propiedad.

8 SMEYERS, Maurice, *La miniature*, Turnhout: Brépols, 1974, p. 13.

9 Libros que contienen epístolas y evangelios.

Los poseedores de estas obras miniadas eran principalmente los integrantes de las familias reales y de la nobleza, por ser los únicos que tenían la capacidad económica de adquirirlos. No obstante, en los últimos siglos de la Edad Media, los ricos burgueses tuvieron también esa posibilidad.

Entre los ejemplos más interesantes realizados a fines de la Edad Media los *Libros de Horas*, que eran obras utilizadas para el recitado de las Horas litúrgicas. Reciben ese nombre porque están divididos en ocho partes, una por cada hora de la jornada litúrgica: maitines, laudes, prima, tercia, sexta, nona, vísperas y cumplidas. Este libro de servicios y oraciones muy privado e individualizado se había desarrollado a partir de un apéndice del Salterio, convirtiéndose en un libro independiente y también en un símbolo reconocido de riqueza y posición<sup>10</sup>.

Estas obras tienen un tamaño variado como se puede comprobar en sus ediciones facsimilares. Las páginas hechas en pergamino comprenden textos e imágenes de brillante colorido con matices muy delicados en ciertos casos y el lujo que manifiestan se relaciona con el estatus del propietario de la obra. Los colores que predominan son el crema, oro, rojo, azul, celeste, verde, blanco, amarillo y dorado, si bien en ciertos casos también están presentes los rosas, grises, naranjas y amarillo limón en las imágenes y los bordes.

Su iconografía es predominantemente religiosa, especialmente los temas marianos, si bien también están presentes los cristológicos, hagiográficos y bíblicos.

A inicios del XIV una innovación importante se presenta en estas obras porque se da paso a un principio diferente en la representación, el carácter de los meses del año debe inferirse, no de la actividad humana, sino del aspecto cambiante de la naturaleza, en ciertos casos no se presenta ninguna figura humana, únicamente hay paisajes acordes al mes del año (árboles desnudos en enero, una fuerte lluvia en febrero, hojas llenas de brotes en marzo, flores en mayo, hojas que caen en otoño), lo que anuncia un cambio verdaderamente revolucionario pues pasa del interés por la vida del hombre al interés por la vida de la naturaleza. Tendríamos en ellos los humildes antepasados del calendario de las Muy Ricas Horas del Duque de Berry.

Respecto a los elementos de la naturaleza trataremos de presentar una clasificación tentativa de la diversidad representada:

- a) Flora: plantas y arbustos, árboles como palmeras, naranjos y granados, bosques, valles, flores, y frutas son presentados en las escenas centrales y en general logran dar un sentimiento de espacio, mientras que en la tapicería permanecieron como un decorado donde los personajes están colocados pero no integrados. Esas representaciones vegetales están también presentes en los bordes del manuscrito –flores y follajes– y a veces, entre ese follaje aparecen coronas, blasones, personajes, ángeles o figuras grotescas, monstruos y pequeños animales como aves e insectos.
- b) Fauna: animales domésticos, marinos y salvajes, aves e insectos. En ciertos casos podemos asociarlos a objetos exóticos o de lujo por la manera como son pintados, insistiendo en la iridiscencia, cualidad que tienen en común los choros, los pescados y las mariposas.

---

<sup>10</sup> En lo que concierne a estas obras "miniadas" algunas han logrado fama internacional por los precios que han alcanzado en las subastas de Sotheby's o Christie's (un millón de dólares para un ejemplar elaborado en el imperio Germánico), mientras que las ediciones facsimilares cuyo precio oscila entre mil a diez mil euros permiten a las editoriales obtener elevadas ganancias.

c) Lugares: ríos y riachuelos<sup>11</sup>, valles, desiertos, cuevas, lagos, montañas, rocas, colinas, mares puerto y cielo.

d) Fenómenos atmosféricos: nubes, tormentas, arco iris, rayos, relámpagos.

Si bien todo lo anterior se representa generalmente con bastante realismo existe no obstante el problema de la perspectiva para la representación iconográfica (imágenes planas) y en muchos casos se modifican los objetos representados o se crean seres inexistentes en la realidad (monstruos, animales, plantas y lugares). Es sumamente importante –como en la tapicería– la inserción de animales fabulosos o exóticos combinados con las reales lo que ha permitido realizar estudios acerca del simbolismo de la fauna (pelicano, pavo real, ciervo, águila, cordero), o también de la flora (palmas, fresas). Es un arte ideal por su refinamiento y exactitud en los detalles pero también porque muestra el aprecio por la pequeñez<sup>12</sup> y por el deseo contar una historia con el máximo de claridad, acudiendo al uso de banderolas o inscripciones que explican la acción o la escena representada.



*Les Heures de Visconti*

11 Un detalle particularmente interesante es el agua que aparece límpida y con claros reflejos.  
12 Hay ilusión de penetración infinita en lo que Panofsky denomina análisis infinitesimal.

En cuanto al significado de estas representaciones tiene gran importancia tanto el gusto por el lujo como el deseo de representar la escena elegida en su contexto real. Así, las escenas amorosas se situan en jardines o bosques, los milagros en el lugar donde se realizaron, así como las escenas bíblicas o de la vida campesina. En otros casos, se desea hacer conocer un lugar alejado en el tiempo y en el espacio o colocar los temas bíblicos en un contexto medieval. Si bien estas representaciones podrían considerarse anacrónicas tienen un enorme valor para conocer el mundo medieval lo que no sería posible de otra manera<sup>13</sup>.



Vitrail heráldico de Berna

13 Es el caso de la vida cotidiana en sus diferentes aspectos: trabajo, vida familiar, moda, gastronomía entre otros.

Finalmente, los vitrales tienen un papel destacado en las artes decorativas medievales pero han sido de menor ayuda para nuestro tema de trabajo y por ello lo trataremos muy brevemente.

Los vitrales son elaboraciones hechas con vidrios de diferente color y grosor, insertados en marcos de metal. Es un arte que ha sido muy afectado por el tiempo, las condiciones climáticas, el deterioro del metal y la acción del hombre (guerras, violencias, modas) y que debe hacer frente a problemas de conservación y restauración sea porque el cambio de las uniones de metal es sumamente difícil y puede afectar a los vidrios, o el reemplazo de los trozos de vidrio es realmente complicado, no solamente por la fragilidad de las piezas sino por la casi imposibilidad de elaborar trozos similares (grosor y sobre todo color).

Los talleres más importantes estuvieron situados en Francia, Flandes, Inglaterra, Suiza y Alemania y en su elaboración se cumplían con los siguientes pasos: encargo del trabajo, elección del tema o temas a representarse, preparación de los vidrios, colocación de las piezas de vidrio según el diseño, fijación de los vidrios con el metal y finalmente ubicación en el edificio (ventanas o rosetones). En cuanto a los usos de los vitrales podemos considerar ante todo el aspecto práctico (protección de los elementos de la naturaleza) pero que se combina con lo decorativo (adornar recintos que ofrecieran una luminosidad acorde con las horas del día y las estaciones del año).

Así como en el caso de la tapicería, los colores varían en cuanto a su combinación y predominio de acuerdo al tiempo y al lugar. Tenemos por ejemplo la importancia de colores y tonos ligados al rojo, azul, celeste, naranja, blanco, amarillo y rosa. La iconografía es predominantemente religiosa (árbol de Jesse, la Virgen, vida de Jesús, milagro de Teófilo), histórica en ciertos (Carlomagno) y a veces temas heráldicos que incorporaron imágenes de la flora y fauna.

### **Bibliografía**

- DELORT, Robert, *Les animaux ont une histoire*, Paris: Du Seuil, 1984.
- JARRY, Madeleine, *La Tapisserie des origines à nos jours*, Paris: Hachette, 1968.
- JOUBERT, Fabienne, *La Tapisserie*, Turnhout, Brépols, 1993.
- PÄCHT, Otto, *La miniatura medieval. Una introducción*, Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- SMEYERS, Maurice, *La Miniature*, Turnhout, Brépols, 1974.
- WEIGERT, Roger-Armand, *La tapisserie et le tapis*, Paris: Presses Universitaires de France, 1964.

### **Ediciones Facsimilares**

- Les Grandes Heures de Jean de France, Duc de Berry*, Paris: Draeger/Vilo, 1971.
- Les Heures d'Étienne Chevalier de Jean Fouquet*, Paris: Draeger/Vilo 1971.
- Les Heures de Visconti*, Paris: Draeger/Vilo, 1972.
- Les Très Riches Heures du Duc de Berry*, Genève: Liber, 1973.
- Les Très Riches Heures de Catherine de Clèves*, Paris: Éditions Albin Michel, 1967.
- Las Horas de Hastings*, Palma de Mallorca: José de Olañeta Editor, 1983.
- Libro de Horas de Isabel la Católica*, Madrid: Editorial Patrimonio Nacional, 1969.

